

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

(ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA)



UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

DECLARACIONES.

Con el presente número empezamos el segundo año de nuestra revista, que si no ha podido merecer el crédito que da á otras publicaciones semejantes la ilustración de sus redactores, ha encontrado cariñosa acogida entre nuestros hermanos, en gracia de la intencion que la anima y del deseo de concordia que no la abandona.

Si en nuestros modestos escritos no nos ha sido dable derramar la enseñanza que brota de las inteligencias elevadas, hemos procurado siquiera inspirarlos en el amor ardiente que sentimos en nuestros corazones por todos los que, en distintos talleres, aunan sus trabajos para alcanzar el fin de nuestros ideales: la fusión de los hombres en una sola familia.

Ya que no satisfechos de lo mermado de nuestras aptitudes, hemos visto terminar el primer año de EL TALLER tranquilos en nuestra conciencia de no haber deservido los intereses de la Orden, por suscitar controversias ó emulaciones peligrosas en su seno.

Juzgados por la opinion imparcial de los que nos han leído, el fallo nos ha sido, en este concepto, favorable, y así nos lo dicen las planchas y documentos que han llegado á nosotros como aprobacion de nuestra conducta. En ella persistiremos, firmes en la convicción de que una revista

masónica no puede ser palenque de menaguadas querellas en que, al debatir principios encontrados, se hieran sin razon personalidades respetables, con inminente riesgo de aniquilar aquello mismo que queremos ver con lozana y vigorosa existencia.

Si la prensa política necesita de la agitada lucha en que entran los arrebatos de la pasión para mantener palpitante su interés, para lograr sus fines de partido, para oponer sistemas á sistemas y para desacreditar los procedimientos de sus adversarios, buscando en la opinion el apoyo de los que les son propios, no creemos nosotros útil á la Masonería el que sus periódicos se contaminen con tal ejemplo y que, proclamando en sus columnas la fraternidad, hagan nacer de sus escritos rivalidades infecundas y se empleen en agresiones impropias.

Por esta causa hemos rehuido, hasta el límite de lo posible, todo linage de polémicas, que no sabrían servir para otra cosa que para dañar á la asociación, dando con ello placer á sus enemigos; y si alguna vez, y bien apesar nuestro, hemos perdido el tiempo en algo que se le asemejase, hemos tratado de dulcificarlas todo lo posible, no teniendo para hacerlo que violentarnos en nada, antes bien dándonos satisfacción y contentamiento al suavizar el tono de nuestras respuestas.

Poco y malo hemos dado de nuestra cosecha en cuanto á la forma, y quizás nada original, por lo que se refiere á la idea: ni tenemos la pretension de negarlo, ni la ceguera de no reconocerlo, ni nos duele tampoco el hacer esta confesion. Nos damos por satisfechos con la creencia de que no hemos falseado la doctrina, y de que si nuestras palabras no han sido elocuentes ni luminosas, procuraron siempre interpretar los sentimientos que abrigamos y las concepciones que de nuestra mision hemos formado.

En cambio, y áun cuando en mala version castellana, hemos insertado trozos selectos de discursos, artículos ó estudios hechos por ilustres masones que, á nuestro juicio, merecian por su erudicion, por su ciencia ó por su alcance ser conocidos, y esta ha sido la parte más provechosa de nuestra tarea.

Al comenzar el año 1881 declaramos que seguiremos el camino que nos hemos trazado desde el primer día, ganosos de merecer la estimacion de nuestros hermanos por nuestra lealtad, nuestra franqueza y nuestro amor á la institucion de que formamos parte, y resueltos á no olvidar que hemos perdido el derecho de ser violentos, vanidosos y personales, al agruparnos á la compacta y amorosa grey que se cobija bajo la enseña de la **BENEVOLENCIA** y de la **TOLERANCIA**.

JESUS NAZARENO.

ENHORABUENA.

Nuestra revista fué la primera que, en España, tuvo la satisfaccion de noticiar el ingreso en nuestra Orden de una ilustre dama, á cuyo suceso dedicamos un artículo con el epígrafe **UN EJEMPLO QUE IMITAR**. Al verificarlo nos reservamos el nombre, temerosos de incurrir en una indiscrecion de que en manera alguna queríamos hacernos culpables. Pero hoy que lo hemos visto estampado en la prensa masónica extranjera, para tributar á la distinguida señora que lo lleva el merecido elogio que corresponde á sus cualidades y á sus talentos,

no podemos renunciar al placer de unir los nuestros, modestísimos, á los que recibe, en forma de plácemes, por su notable y simpático libro publicado en París con el título *L'Une ou l'autre?* cuya lectura ya recomendamos con todo interés á nuestros hermanos en uno de nuestros últimos números.

El libro á que nos referimos ha sido juzgado con encomio por la prensa española y por la francesa y su traduccion al idioma castellano empezada por un periódico madrileño. De acuerdo en un todo con el juicio crítico emitido por *La Chaine d'Union* de París, hacemos nuestras sus frases, que dicen así:

«*L'Une ou l'autre?* novela escrita por la Condesa JULIA APRAXIN, es un libro de los más interesantes y conmovedores. La idea moral que en él se desarrolla es el poner de relieve los desastrosos efectos de una mala educacion, la necesidad en que todas las madres se encuentran de hacer influir en su conducta no solamente los sentimientos sino la razon, para dirigir á sus hijos; el espíritu que debe animar su enseñanza resplandece en estas palabras: «En nuestros días el hombre lo es todo por sí mismo y sus antepasados no son más que adornos de lujo. Hoy no basta descender de un noble abolengo de condes ó marqueses; es preciso valer algo por sí. poseer méritos personales; los de nuestros antecesores solo se consideran ya como el disfraz de las imbéciles.»

«Nuestros hermanos deben leer ese libro que abunda en las delicadezas y distincion de estilo que solo una muger sabe encontrar; que ofrece una sucesion de incidentes y de hechos de un interés cada vez mayor.

«Casi toda la prensa parisien ha hecho el elogio de la novela de que es autora la Condesa APRAXIN, lo cual la asegura el éxito. Nosotros nos felicitamos de este éxito, con tanto mayor motivo, cuanto que no se nos olvida que *La Cadena de Union*, en su número de Julio, dió cuenta de la iniciacion en nuestros Misterios de dicha señora.»

Damos el más cumplido parabien á nuestra Ilustre Hermana, ofreciéndole la seguridad de nuestros más respetuosos y fraternales sentimientos.

JESUS NAZARENO.

LA INTOLERANCIA.

I

Si digésemos que la intolerancia es un crimen y que como tal la odiamos de todo corazón, nada nuevo diríamos, ni expresaríamos un sentimiento que no sea común á todo verdadero mason, y en general á toda persona que se precie de tener una inteligencia ilustrada y un corazón noble. Pero aunque sea vulgar, debemos repetirlo y dar sobre este punto ideas claras, para que se conozca todo lo que exige de nosotros nuestra Institucion y podamos en casos dados formar juicios exactos sobre las personas y las cosas.

La ley de la Masonería consigna como una de sus bases «la tolerancia para toda clase de ideas y personas.» En la declaracion de principios hecha por el Convento de Lausanna en 1875 é inserta en la Constitucion de la Confederacion Masónica del Congreso de Sevilla, leemos los siguientes: «2.º La Franc-masonería no impone límite alguno á la investigacion de la verdad y á fin de garantizar á todos esta libertad, exige tambien de todos esta tolerancia. 3.º La Franc-masonería está, pues, abierta á los hombres de todas las nacionalidades, de todas las razas y de todas las creencias.» Siguiendo estos principios el verdadero mason debe ser tolerante con todos y con todas las opiniones y no contentarse con hablar de tolerancia, sino dar ejemplo con sus actos de que sabe respetar las ideas de los demás. Debe condenar la intolerancia donde quiera que la vea y sea quien quiera el que la ejerza en nombre de cualquier idea ó escuela. En esta no pueden haber distinciones ni excepciones. Ninguna escuela, ninguna institucion, ninguna persona puede apelar á la intolerancia para hacer prevalecer y triunfar su causa, sin cometer un crimen y sin desprestigiarse.

La intolerancia la condenan de consuno la razon, la filosofía, el Cristianismo; y la condenan porque tiende á privar al hombre de uno de sus más sagrados derechos, la libertad de su pensamiento y de su conciencia, é imponerle por la fuerza ideas, que sus convicciones rechazan. Dios ha dado al hombre la razon para que piense *por sí mismo*, el corazón para que sienta y la conciencia para que acepte lo que crea más verdadero, más justo y más conveniente á sus legítimos intereses. Privar al hombre de este derecho, presentarle un cánon de doctrinas, que ha de aceptar sin examinarlas ni juzgarlas, es robarle lo que Dios le ha dado, al mismo tiempo que un

ultraje impio contra el Creador. Hé aquí por qué la intolerancia es un crimen, más enorme aún que arrebatar á uno su propiedad, manchar su honra ó quitarle la vida, porque sobre la propiedad, la honra y la vida está su libertad de conciencia.

Por otra parte la apelacion á la fuerza es el mayor descrédito que puede venir á una causa, cuando ésta la erige en sistema. ¿Qué han conseguido los intolerantes con sus persecuciones, sus torturas y sus suplicios? Hacer padecer á sus víctimas, derramar su sangre, satisfacer sus propios odios y venganzas y aumentar el número de los crímenes con que está manchada la historia de la humanidad. ¡Insensatos! creyeron que sepultando á sus víctimas en sus lúgubres mazmorras, acallarían para siempre su voz; que torturando con suplicios inauditos sus cuerpos, matarían los pensamientos que animaban sus almas, que derramando su sangre, ahogarian en ella las ideas; que encendiendo hogueras, oscurecerían con nubes de humo impregnado en humana grasa la luz que irradia de los espíritus vivificados por la fé y por la ciencia, inflamadas cual focos inextinguibles por el aliento de la libertad; creyeron... que con estos procedimientos su causa triunfaria y dueños ellos de las conciencias, seguirían imperando á su placer é imponiendo sus leyes á la pobre humanidad..... ¡Necios! ¿No sabíais que la sangre de los mártires es la semilla de los héroes, que las ideas nadan por cima de la sangre y se purifican con ella y con ella su luz se aumenta para disipar el humo de vuestras hogueras y las tinieblas de vuestra ignorancia? ¿Ignorábais que apelando á la violencia, demostrabais la poca confianza que os inspiraba vuestra causa, y reconocíais el poder de la causa que perseguíais? Así vosotros mismos os desacreditábais, al paso que dábais prestigio á los que vosotros condenábais....

Por desgracia la generacion de los intolerantes no ha desaparecido aún y tenemos necesidad de recordarles estas verdades, para que piensen, si quieren, en la ineficacia de sus procedimientos. Un consejo les daremos, el mismo que un hombre prudente dió á un tribunal, que se empeñaba en reprimir por la fuerza la propaganda de las ideas cristianas en el mundo. «Dejaos de estos hombres y dejadles, porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podéis deshacer; mirad no seais tal vez hallados resistiendo á Dios.»

Recordémosle esto y recordemos tambien á

los que buscan en el Cristianismo una razón para justificar sus intransigencias, que el Cristianismo las condena y anatematiza con notable energía. Lejos de prohibir el estudio y la discusión, dice á todos: «Examinadlo todo, retened lo bueno.» Lejos de autorizar esos odios de secta, que hacen á los fanáticos ser crueles y vengativos, dice á sus adictos: «Amad á vuestros enemigos; bendecid á los que os maldicen; haced bien á los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen.» «La caridad es sufrida, es benigna... no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal... Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.» «Vestíos como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia....» Jesús reprendió severamente á dos de sus discípulos, que le pedían que hiciese descender fuego del cielo sobre unas ciudades que no le quisieron recibir y les dijo: «No sabéis de qué espíritu soís.» Cuando envió á sus apóstoles por el mundo no les dijo ni les dió otras instrucciones que estas: «Predicad el Evangelio á toda criatura; el que creyere será salvo, etc.» En vista de estos datos y otros muchos que pudiéramos citar, podemos preguntar á los que en nombre del Cristianismo han levantado cadalsos, encendido hogueras y atizado guerras civiles, ¿dónde está ese espíritu sectario que os anima? ¿Dónde le habéis aprendido, quién os le ha aconsejado? Vuestros malas pasiones, vuestros crueles sentimientos, vuestro fanatismo y vuestra ignorancia.

Tales son las verdaderas causas de la intolerancia, ya sea religiosa, ya sea política, ya sea filosófica; porque la intransigencia como el fanatismo, de quien es hija legítima, no sólo se ha ejercido en nombre de la religión, sino también en nombre de la política y en nombre de la ciencia. Por eso nosotros con espíritu más elevado y fuera de toda influencia de secta, anatematizamos toda clase de intolerancia, y la condenamos teniendo en nuestro abono la razón, el Evangelio, la historia, el sentido común y los sentimientos más nobles del corazón.

La importancia del asunto nos obliga á suspenderlo para otro artículo.

M. A. L.
Amor, gr.: 20.º

UN PROYECTO CONVENIENTE.

A semejanza de lo que sucede en otros países en que la Masonería goza del prestigio que le

corresponde y de la simpatía de los gobiernos que garantizan su existencia como asociación humana, trátase, por un querido hermano nuestro, de fundar en Madrid un hotel que reúna las condiciones de centro masónico y en donde los masones que vayan á hospedarse, de cualquier procedencia que sean, encuentren, además del esmerado servicio que distingue á estos establecimientos en Francia, Suiza y otras naciones, y de la fraternal acogida que unos á otros nos debemos, las ventajas siguientes:

Una rebaja de un 20 por 100, cuando ménos, en los precios usuales que paguen los profanos.

Relación de todos los establecimientos de comercio é industria que pertenezcan á individuos de la familia y de los que, de éstos, ejerzan profesiones cuyo conocimiento pueda ser conveniente.

Noticia de las LL. que trabajan en aquellos valles bajo distintas obediencias, de los días en que lo verifican ordinariamente y de la dirección de sus templos y oficinas.

Salón de lectura especial y en local apropiado, en el que se hallarán obras y periódicos masónicos nacionales y extranjeros.

Centro de suscripción á todas estas publicaciones.

Si el proyecto llega á realizarse como esperamos, contaremos en la capital con un centro donde, aparte de las ventajas citadas, tendremos la seguridad de vernos en buena compañía y á salvo de las dificultades con que se tropieza al llegar á una población que no se conoce, cuando es preciso entregarse al consejo de personas cuyo interés puede cifrarse en explotar á los forasteros.

Muy bien nos ha parecido la idea y por nuestra parte estamos dispuestos á dar todo nuestro apoyo al que la ha concebido, creyendo que al hacerlo cooperamos al beneficio de los masones que residen en Madrid, transitoria ó definitivamente, y que, careciendo de familia allí, se ven obligados á alojarse en malas fondas ó casas de huéspedes, por falta de un establecimiento adecuado como el que ahora se pretende crear. Cuente pues con nosotros, para todo aquello en que nos sea posible ayudarle.

JESUS NAZARENO.

RITO DE MISRAIM.

Creyendo llenar los deseos de nuestros hh. de este Rito en Francia, damos publicidad á la comunicación siguiente que inserta *La Chaine d'Union* de París.

A. L. G. D. G. A. D. U.
 Orden Masónica Oriental de Misraim ó de Egipto.

Soberano Gran Consejo General de la Orden.
 Valle de Paris, 24 Noviembre 1880. (e. v. v.)

M. Q. H. HUBERT. Se ha dicho con insistencia y yo ignoro de donde ha podido nacer esta suposición, que el Rito de Misraim iba á suprimir la fórmula: «A. L. G. D. G. A. D. U.» Os ruego, M. Q. H. HUBERT, tengais la bondad de ayudar al Consejo de la Orden á hacer que cesen estas suposiciones, declarando en vuestro estimable y útil periódico, *La Cadena de Union*, que el Rito de Misraim cesaria de existir ántes de renegar del principio fundamental de la Masonería, que tiene á honra mantener y hacer respetar en sus trabajos.

Contando con vuestra fraternal amabilidad os ruego recibais con agrado etc., etc.

El Presidente del Sob. Gr. Cons. Gen. de la Orden, provisto de poderes,

Firmado: OSSELIN

ESTUDIO NOTABLE.

Lo es y mucho, por todos conceptos, el que, bajo el modesto nombre de PLANCHA, presentó el ilustrado H. M. A. en el certámen verificado en Barcelona por la R. Log. Cap. Lealtad el año 1876, y cuyo trabajo obtuvo el primer premio del Jurado. Como apesar de hallarse impresa y publicada en un folleto, hay gran número de hh. nuestros que no la conocen, empezamos hoy á dedicar un lugar de nuestras columnas á la reproduccion de la plancha mencionada, seguros de que nuestros lectores sabrán agradecernoslo.

Jesus Nararcano.

UNA FIESTA MASÓNICA.

Tenemos delante una interesante reseña que nos remiten el Ven. y Secr. de la Resp. Log. «Ur» al or. de Málaga, perteneciente á nuestra Confederacion, con copia del acta de la ten. de 28 de Noviembre, en que se describe la solemne ceremonia del bautizo é iniciacion masónica de varios *lustones*, hijos de hh. de aquel Cuadro, y del banquete con que se celebró un acto tan conmovedor. En la imposibilidad de transcribir íntegra el acta remitida, daremos á nuestros lectores un extracto completo y fiel de una fiesta, que sin duda les interesará.

El objeto de la ten. era además de la iniciacion de los *lustones* y consiguiente ban-

quete, la inauguracion de un *Banco de Socorros mutuos*, que los hh. de aquel cuadro, con un celo y prevision que les honra, han establecido. Despues de los trabajos ordinarios, fueron introducidos en el Templo por una comision de las cinco luces, las señoras designadas como madrinan de los iniciandos, y despues estos precedidos de la misma comision y el estandarte de la Log.

El número de *lustones* era de 12, siete niños y cinco niñas, de cinco á doce años de edad, cuyos nombres y demás circunstancias personales, así como los de los padrinos y madrinan sentimos no poder publicar por razones fáciles de comprender.

El Ven. M. «Nemo», despues de leida la lista de los iniciandos, procedió á la ceremonia del bautizo, haciendo distribuir ántes elegantes *bouquets* á las señoras. La ceremonia se efectuó con toda la solemnidad prescrita en algunos rituales, despues de lo cual el Ven. consagró á los niños y niñas como *neófitos ó lustones* de la Resp. Log. «Ur» en nombre de Dios Todo-poderoso, bajo los auspicios de la Confederacion mas. del Congreso de Sevilla y, en nombre de todos los mmas. esparcidos por la superficie de la tierra; dió á todos un ósculo de paz y colgó de sus cuellos la medalla de la Log. con la fecha de su bautismo mas. y por último, les bendijo y proclamó como *Lustones* del cuadro para que fuesen reconocidos por todos.

Terminado el ceremonial, el h. «Nemo» pronunció un elocuente discurso sobre los temas bíblicos, «Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.» «No te harás imagen ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en los cielos etc.» Los *Lustones* por su parte leyeron algunos discursitos dando gracias por el favor que se les habia hecho admitiéndoles en la Institucion, cuyos discursos así como el del h. Viriato, que habló despues de aquellos, nos han sido remitidos y hemos tenido el gusto de examinar con mucha satisfaccion. Tambien el h. Spartaco, admitido como visitador, pronunció un excelente y bien meditado discurso alusivo al acta, tomando por tema aquellas tan conocidas palabras de Jesus: «Dejad los niños venir á mí y no los impidais; por que de tales es el reino de Dios.»

Despues circuló el saco de beneficencia, cuyo producto, sin inquirir á cuanto ascendia, fué entregado á tres señoras de las asistentes, para que lo invirtiesen en socorrer á una familia necesitada.

A continuacion se celebró en la sala de pasos perdidos el anunciado banquete, y dicho está que tratándose de mmas. y de hh. tan dignos como los que componen la Real Log. «Ur.» reinó en él la mayor compostura y circunspeccion por parte de todos, sin incidente alguno que perturbara la alegría de aquella fiesta de familia.

Reciban todos, Ven. y Obreros de la «Ur.» madrinas y *lusiones*, nuestros más sinceros plácemes por su entusiasmo en pró de la Maçonería: á todos enviamos el cordial saludo de esta Redaccion y los entusiastas votos que elevamos al Todo-poderoso por su prosperidad, en particular de los nuevos iniciados.

M. A. L.

Amor gr. 20.º

LO QUE EL HOMBRE SE DEBE A SÍ MISMO y lo que debe á sus semejantas.

Discurso del Ilustre H. LITRE.

«Hoy es el primer aniversario de mi recepcion en la lógia la *Clemente Amistad*: aunque recluta llegado muy tarde, no por eso traigo menos entusiasmo y abnegacion. Un hombre de la decadencia latina, que mereció vivir en mejores tiempos, decia al hablar de un intervalo de quince años: *Grande mortalitatis spatium*. Yo me aplico estas palabras, aun cuando solo ha transcurrido un año desde que me iniciásteis en este taller; porque un año en la vejez puede apreciarse, sin grave error, como equivalente al *grande spatium* en la existencia de un mortal, de que nos habla Symaco.

Symaco era partidario de que Roma conservase los dioses que la habian hecho señora del mundo. Es probable que si yo hubiese vivido entonces, hubiera estado en frente de Symaco y de los dioses de Roma y al lado de los nuevos doctores; porque hoy, en un conflicto semejante, soy del partido de los nuevos doctores y adversario de las doctrinas que tuvieron inmensa influencia social y revistieron grandeza histórica, lo reconozco lealmente, pero que, en mi concepto, pierden de día en día su prestigio para dirigir el espíritu de las sociedades.

Estas reflexiones me conducen directamente á mi objeto, para decir: lo primero que el hombre se debe á sí mismo, es el instruirse: lo primero que debe á sus semejantes, es el instruirlos. De muy buena gana añadiría en estilo bíblico: Cumplid este doble precepto y llenareis la mision del hombre moderno.

Pero inmediatamente surge esta objecion: «¿No será mil veces preferible á vuestras ense-

ñanzas el más pequeño adelanto en las virtudes de la generosidad, de la benevolencia y de la moralidad? ¿Y no debemos facilitar este adelanto preferentemente á la propagacion entre los hombres de una sabiduría cuyo perpétuo aumento se glorifica sin motivo, puesto que no se la vé acompañada de la perfeccion moral, que es el bien que más importa y el fin á que aspiramos?»

Indudablemente: yo reconozco que la objecion no puede impugnarse: cualquier éxito en este punto, por pequeño que aparezca, es el grano de mijo, preferible mil veces á la perla. Pero la prioridad que se demanda y que yo reclamaria si nadie la reclamase, no se halla en desacuerdo social con la instruccion. Por el contrario, hemos llegado á tal grado de cultura, que no es posible obtener el grano de mijo apetecible sinó sembrándolo en el campo del progreso, para que germine al calor de la luz, cada vez más efectiva y cada vez más accesible á mayor número de inteligencias.

La contradiccion no es, en tal concepto, más que aparente. Para que pueda apreciarse la decisiva importancia del saber positivo y lo que este influye en la educacion, me aprovecharé de una profunda observacion de Mr. Comte, relativa al desarrollo histórico de la moralidad humana, dividida por dicho autor en moral individual, moral doméstica y moral social, consideradas como tres frases distintas y superpuestas, que determinan tres civilizaciones diferentes, superpuestas tambien.

El politeismo fundó, con una sabiduría y una decision incomparables, la moral individual. Los filósofos y los grandes hombres de Grecia y Roma dictaron sus supremos preceptos y dieron los nobles ejemplos que la afirmaron. Esta era la primera base de derecho y de hecho que precisaba establecer: sólidamente cimentada como gran fundamento de la moral humana, se hizo posible elevarse á mayor altura por medio de una ascension continuada exenta de caídas. La evolucion social encargó esta importante empresa al cristianismo: su obra esencial, por la que le deben un profundo agradecimiento, aun los mismos que se han separado de sus dogmas, es la moral doméstica. Bajo la influencia de esta doble educacion politeista y cristiana se han establecido los principios de moral individual y doméstica que nos rigen, los cuales se han implantado en nuestros hábitos y en nuestras costumbres, regulando nuestras opiniones acerca del bien y del mal, es decir la conciencia que, como se vé, es eminentemente progresiva. Justificados por la historia, por la experiencia y por un juicioso análisis de nuestra naturaleza psíquica, no

pueden afectarles ya nunca las fluctuaciones ni los giros de las teorías incompletamente sancionadas aún.

No es esto pretender que no pueda hacerse algo más para mejorar nuestra condicion en este doble dominio. Pero el mejoramiento se verificará partiendo de estas firmes bases, no comenzando por subvertirlas. De lo contrario se correrá el riesgo de que aquel se pierda en el vacío de las hipótesis y en las tentativas infructuosas. Los mismos ataques de que estos principios son objeto frecuentemente, ya bajo el pretexto, ya bajo la apariencia del progreso, son la prueba más palmaria del estado de anarquía que perturba á gran número de inteligencias.

Llamo estado de anarquía el de la inteligencia insuficientemente preparada, á la que falta el conocimiento científico y la ilustracion necesaria para comprender los problemas sociológicos, los más complejos de todos los problemas. La filosofía positiva no vacila en rechazar las concepciones que no son hijas del estudio histórico de las sociedades.

Completamente distinto es el precepto que comprende la moral social, que se halla aún en la infancia y que entra en el mundo amparada por la civilizacion moderna, como lo verificó la moral individual y doméstica al de la civilizacion cristiana. Para recorrer su jornada necesita desenvolverse, fundarse y amoldar á sus principios la conciencia pública, como las anteriores necesitaron hacerlo en su época. Ni los arranques del corazon, ni las saludables prescripciones de la moral individual y doméstica, bastan á llenar esta nueva tarea. No es posible avanzar en la anchurosa vía que aquí se nos abre, sino alumbrados por la antorcha del saber positivo.

Evidentemente sin que precediera la existencia de una moral individual y de una moral doméstica, sólidamente establecidas, no habria podido realizarse la existencia de la moral social; y he aquí el tercer grado en el diagrama que de nuestros progresos morales ha trazado Mr. Comte, grado que hemos adquirido ya por completo.

Acaso no falte quien pregunte qué es lo que debe entenderse por la moral social de que se viene hablando. Hay una asociacion de ideas, me dirán tal vez, que no nos es desconocida y cuyo concepto ha sonado ya en nuestros oidos; pero es una expresion que no precisa nada. ¿Existe una moral social? ¿Cuál es, en este caso?

La moral social no es otra cosa que la doctrina de los deberes de la sociedad en lo que concierne á los miembros que la componen. Para cumplir con estos deberes, es preciso, primero, que la sociedad quiera hacerlo; segundo, que sepa.

¿Que sepa hacerlo? ¿Por ventura no quiere siempre? Indudablemente, nó. El privilegio, segun se manifiesta en su vida histórica, no es otra cosa que la negativa explícita de la sociedad á cumplir sus deberes con todos sus miembros. Por lo que á mí toca, soy demasiado partidario de la filosofía positiva y me hallo demasiado imbuido de las necesidades que impone la vida de la humanidad, para lanzar un anatema absoluto contra el privilegio. El privilegio tuvo su utilidad y su razon de ser; pero las sociedades en que aquellos se mantenian, por inevitables que fueran, no pueden considerarse sinó como estados inferiores, en los que la moral social se veia infaliblemente condenada á manifestarse como rudimento exótico y sin virtud.

Tácito nos ha transmitido un ejemplo monstruoso, pero memorable, del sacrificio de la moral social á las crueles exigencias del privilegio.

Los esclavos eran muy numerosos en Roma y la ley protectora de los dueños determinaba que al ocurrir la muerte de uno de estos, ocasionada por un esclavo, fueran todos los que aquél poseyera condenados á la última pena con el culpable. Un dueño de esclavos fué asesinado; la ley exigió el suplicio de todos los que figuraban como propiedad suya. La causa se sometió al Senado. Los compasivos alegaban como motivo de perdon el número — los desdichados eran 400 — la edad, el sexo, la inocencia indudable de la mayor parte. Pero un rígido observador de las leyes sostuvo la tesis de que, puesto que los romanos tenian naciones de esclavos — estas fueron sus palabras — no podian garantizar su conservacion más que en el terror, y triunfó su parecer. Los 400 esclavos fueron llevados en masa al suplicio, no obstante la oposicion de la plebe, á la que la piedad ponía al lado de la moral futura, pero á la cual contuvieron los soldados. ¡Qué horribles tinieblas, bajo el aspecto á que me refiero, supone una legalidad semejante!

(Continuará).

Por la traduccion,
JESUS NAZARENO.

PLANO DEL H. M. A.
DE LA

R. LOG. CABALLEROS DE LA NOCHE

AL OR. DE

ZARAGOZA.

PREMIADA

con la rama de acacia por el Jurado de CC.

RR. y Hh. delegados por distintos Tall.

La Francmasonería española renace como el áve fénix de sus cenizas. Por do quiera

nuevos Templos se levantan para mayor gloria del Gran Arquitecto del Universo y Talleres llenos de entusiasmo y de fé trabajan por el progreso y la civilización.

Sienten todos la necesidad de levantar nuestra Orden Sacrosanta á la altura en que se halla en las naciones mas civilizadas y mientras unos se organizan, otros como la Resp. Log. Lealtad, llaman á concurso todas las inteligencias á fin de buscar el medio más factible de concluir con la influencia jesuitica.

Un dignísimo H. E. F. Graco, cuyo nombre deben conocer todos los masones españoles, lleno de amor á su patria y á la Institucion, proyecta un certámen al que concurran los masones españoles para encontrar aquel medio, y su taller al aceptar la idea, base cubierto de gloria y merecido bien de la Orden.

A su llamamiento fuera indigno no acudir, que la falta de talento y de inspiracion no libra al hombre del cumplimiento de su deber, y la Resp. Log. Caballeros de la Noche, que tantas consideraciones debe á su hermana barcelonesa, por medio del más insignificante de sus obreros acepta la invitacion. Lástima que perentorias y numerosas ocupaciones profanas impidan á los Masones zaragozanos que por su inteligencia é instruccion, pudieran asistir con ventaja á tan brillante campo, tomar parte en el concurso y si su falta es por mí, irreemplazable, séame dispensado mi atrevimiento por ellos y por mis hermanos de Cataluña, en gracia de mi buen deseo.

TEMA.

Atendiendo al estado actual de nuestra Ord. Mas. en España é Italia, moral y materialmente, y el acrecentamiento y pujanza del jesuitismo en ambos reinos:

- 1.º ¿Qué conducta debe seguir la Mas. para sobreponerse al Jesuitismo?
- 2.º ¿Se hallan á la debida altura los Reglamentos de cada una de nuestras hh. Log. para que los Mas. no lo sean solo de nombre?
- 3.º ¿Cuáles han de ser los medios y prácticas, por los que la sublime Ord. Mas. debe colocarse á la altura que de derecho le corresponde, atendiendo su elevado fin?

CONCLUSION.

Libremente expuestas las causas, propónganse los medios factibles para evitar los efectos que hoy se deploran.

PRIMERA PARTE

El tema propone el estudio de las causas que originan la preponderancia del Jesuitismo en España y la escasa influencia de la Francmasonería para contrarrestarla, y consignadas que sean, buscar los medios factibles para que desaparezca aquella y se desarrolle la Orden. Exige, por tanto, el buen método, que empecemos por marcar los orígenes del mal, que encontra-

remos ya en el estado general de la nacion, ya en el carácter del individuo, ya en la organizacion y forma de desarrollo de la Asociacion.

Esta division es de absoluta necesidad, si es que queremos resolver la cuestion con acierto. Cuando una Asociacion de tan gran trascendencia como la Masonería, que tiene echadas profundas raíces en las naciones más civilizadas, donde es atendida y respetada, teniendo á galardón sus hombres más eminentes el cenir el mandil del Obrero, no ha conseguido triunfar y vivir con vida próspera y esplendorosa en una potencia donde la necesidad de su existencia es reconocidísima, hay que confesar ingenuamente que poderosos motivos han debido influir en tan extraño hecho. Querer abrazarlos en su conjunto, espone á confundirlos é impide el análisis necesario para que, conocidas las causas, se ponga á cada una su remedio. Sintéticamente podría llegar á hacer, si mi talento fuera de ello capaz, un cuadro animado y brillante, pero de perspectiva, y al querer llegar á detallar sus partes para corregirlas, la imposibilidad de apreciarlas una á una haría ineficaz nuestro estudio.

Así la primera parte de nuestro trabajo comprenderá cuatro puntos. Primera. Causas exteriores á la Asociacion que provienen del estado político de la nacion. Segunda. Causas exteriores á la Asociacion que provienen del estado social. Tercera. Causas internas nacidas de la organizacion dada á la Orden de España; y Cuarta. Causas internas originadas de la Constitucion general de la Orden.

(Concluiré.)

Gran número de lógiás francesas se han ocupado de promover la organizacion de dos obediencias Masónicas en Francia, una para el Simbolismo y otra para los Altos Grados, siguiendo el ejemplo de Suiza y de Bélgica, que han realizado esta separacion con indudable beneficio de la Orden y con provecho de todos los Masones. Aun cuando esta evolucion hallará opositores y por más que no se haya encontrado todavía el medio de completarla, tenemos la esperanza de que, puesta á la órden del día como se halla en los países que no la han verificado, no tardará mucho tiempo en verse adoptado este sistema en todas partes.

En Noumea (Nueva-Caledonia), se consolida cada vez más la situacion masónica. La R. L. Union de Caledonia cuenta gran número de obreros y la Log. inglesa Western Polynesia ha levantado sus columnas, reuniendo en su centro á gran número de ingleses que conocen muy imperfectamente el idioma francés.

Sevilla 1881.